

Este periódico se publica todos los días, menos los lunes, á las siete de la mañana.

Subscription en la capital.....\$2 00 al mes.
Fuera de la capital.....\$2 50 „ „

Los números sueltos valen un real.

DESPACHO.

Primera calle de la Independencia, letra B, cerca de la casa de Diligencia.

LA IBERIA

PERIÓDICO DE POLÍTICA, LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, COMERCIO, INDUSTRIA, Y MEJORAS MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de *La Iberia*.

Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro.

Antigua Librería del portal de Agustinos.

Despacho de la imprenta donde se publica

AVISOS.

Dirigirse á la Agencia General, calle de Lordero 3, y al despacho de *La Iberia*.

TOMO II.

MEXICO, Viernes 6 de Diciembre de 1867.

NUM. 219

A LOS SUSCRITORES DE «LA IBERIA.»

Recordamos á nuestros suscritores que nadie mas que NUESTRO COBRADOR está autorizado para cobrar el importe de las suscripciones en México, y que los recibos que este les presente, estarán impresos, firmados por el administrador del periódico y sellados con el sello del editor propietario. Cualquier otro recibo que se les lleve sin estos requisitos, es falso y de ningun valor por consecuencia.

LAS NOTICIAS DE HOY.

Publicamos hoy el decreto relativo á la moneda de la República, de que hablamos el otro día.

El presidente ha expedido con fecha 28 de Noviembre una *Ley de dotacion del fondo municipal de México*. Adjunta á la ley está una tarifa conforme á la cual pagarán los derechos municipales los efectos nacionales y extranjeros que se introduzcan en esta ciudad para el consumo. Esta ley empezará á regir desde 1.º de Enero del año próximo. Su extension é importancia no nos permiten hacer de ella un extracto, porque seria siempre incompleto, y empezaremos á insertarla desde mañana.

Las juntas preparatorias del congreso han terminado, y la apertura solemne de las sesiones se verificará el domingo 8 del corriente á las doce del día.

En el extracto de la sesion última se verá qué personas fueron elegidas para formar la mesa. Todo anuncia que habrá en el congreso una mayoría considerable en favor del ministerio actual. La oposicion, sin embargo, aunque en minoría, cuenta con bastantes miembros, y entre ellos hay oradores notables que darán grande interes á las discusiones.

Ya hemos dicho otra vez que se desea con ansia la instalacion del congreso, porque hay esperanzas de que él imprima otro carácter á la situacion, que es triste y congojosa por la postracion general de todos los negocios. Nadie sabe de qué manera podrá hacer la representacion nacional que desaparezcan las causas de este marasmo en que yacen todas las industrias, pero ello es que el país cifra en esto por hoy lisonjeras esperanzas, aunque no sea sino porque se abre una era nueva. El congreso encuentra resueltas ya todas las cuestiones de la política, y podrá consagrarse á las otras cuyo mal estado tiene al país en una situacion tan tirante y angustiada. Tal vez este es el principal fundamento de las esperanzas con que saluda todo el mundo la próxima apertura de las sesiones.

LECCIONES.

Conviene saber lo que pasa en los Estados Unidos y estudiarlo, porque es un pueblo que va delante de todos en muchas cosas, si no en todas las que se refieren á la política, y sus cosas tienen mucho que admirar y dan mucho que aprender á otras naciones.

Ya hemos dicho otra vez que lo que allí se llama partido demócrata, es el partido conservador, y que el partido republicano es el revolucionario; y hemos dicho tambien que estas palabras no significan allí ni lo que ellas dicen gramaticalmente, ni lo que politicamente hablando se da á entender con ellas en otras partes. En cierto sentido, sin embargo, han obrado allí de la misma manera que entre nosotros, y han producido resultados idénticos. Por ejemplo, los demócratas conservadores se empeñaron en conservar una cosa mala, apoyados nada menos que en la constitucion del país, la esclavitud; y la perdieron despues de haber provocado y sostenido una guerra desastrosa. Sucedió allí lo que siempre: los conservadores, por quererlo todo, todo lo perdieron. Si hubieran sido menos exigentes, habrian obtenido alguna indemnizacion de aquello que la razon y el espíritu del siglo no podian menos de arrebatárles, porque esto al fin habia de suceder inevitablemente: no quisieron ceder un ápice, apelaron á las armas para sostenerlo, inundaron en sangre su tierra, y al fin sucedió lo que estaba previsto por todos los hombres pensadores: que los elementos de poder, la fuerza, las armas y la victoria se pusieron del lado de la justicia; los del Sur sucumbieron, y la esclavitud, que podia haberse abolido pacíficamente por una ley reparadora que dictaba la conciencia de aquel país y de la humanidad entera, quedó ahogada en un mar de sangre y de lágrimas.

Concluida la guerra, y puestos por ella los vencidos á merced de los vencedores, estos se dividieron sobre el modo de hacer uso de su triunfo. Unos quisieron hacer sentir á los vencidos todo el peso de su venganza, privándolos para siempre de sus derechos y condenándolos á ser los párias de aquella tierra, en castigo de su crimen. Otros, por el contrario, aspiraron á restañar las heridas de la lucha, mostrándose clementes y echando el velo del olvido sobre lo pasado. Intentaron lo primero los antiguos abolicionistas, fraccion del partido republicano que nunca perdonó á los Estados del Sur el haber heredado de sus padres lo que ellos llamaban su institucion doméstica. Se empeñaron en lo segundo los hombres templados del mismo partido, y los demócratas que se han resignado con su suerte. Los antiguos abolicionistas han venido á ser ahora los radicales, enemigos

del Presidente Johnson y de los republicanos moderados, tanto ó mas que de los demócratas.

Los radicales han llevado sus ideas vengativas hasta el extremo de pretender que la raza blanca del Sur sea como esclava de los negros recién emancipados, empeñándose en que estos tengan todos los derechos de la ciudadanía, mientras que se los niegan á los blancos. Esta política desatentada, hija de la exageracion de una idea buena, chocó desde luego con la prudente circunspeccion de los hombres que aspiran á reconstruir los Estados del Sur de una manera suave y pacífica; y los desastres que ha producido al fin en el territorio de los vencidos, han acabado por desconceptuarla entre todos los hombres desapasionados. El resultado ha sido que, á pesar de los esfuerzos que ha hecho el partido radical para hacerse dueño de los destinos públicos, y no obstante la poderosa energía y el mérito indisputable que tienen sus principales miembros, ha sido derrotado en las últimas elecciones, hasta en aquellos Estados de la Union donde casi nunca habían tenido los demócratas un solo voto. El buen sentido del pueblo americano, y el instinto de conservacion que es tan poderoso en los pueblos como en los individuos, han apartado de este modo de la República de Washington una gran calamidad, y han dado una severa leccion á los políticos que quieren aplicar al gobierno de las sociedades la regla de sus pasiones.

Se trataba allí de ocho millones de habitantes, sin contar los negros; y aunque eran culpables de una rebelion bien injusta por cierto y bien desastrosa, no era justo ni conveniente ni político condenarlos para siempre á ser los ilotas de la República, cuando el triunfo de la buena causa les habia quitado enteramente los elementos, la fuerza y la voluntad de producir nuevos trastornos. La venganza hacia de ellos unos enemigos desesperados, y la clemencia los convertia en ciudadanos agradecidos.

La conducta del presidente Johnson en las emergencias á que han dado lugar las luchas de los partidos sobre este punto, ha sido admirable. Humano y conciliador con los vencidos, firme y enérgico ante las amenazas de los apasionados, puede decirse de él que ha ganado victorias mas importantes que las de los guerreros, y la historia le guarda un lugar muy honorífico entre los grandes hombres de su patria.

La leccion que recibieron los conservadores del Norte con su derrota en la guerra, fué una leccion cruel, como todas las que reciben los que así se llaman en todas las partes del mundo. La que han recibido á su vez los

radicales con su derrota en la opinion, es tambien terrible. Con la suya aprenderán los primeros á transigir con el espíritu del siglo, que destroza sin piedad lo que no quiere modificarse conforme á las nuevas necesidades; y los segundos aprenderán tambien á respetar uno de los sentimientos mas nobles de nuestra época, que es la tolerancia. Unos y otros saben ya por experiencia, que la inmoralidad y el retroceso son imposibles, y que la libertad condena los odios y las venganzas.

CRÓNICA DE ESPAÑA.

Por reales decretos publicados en la *Gaceta*, se remiten á los ministerios respectivos las propuestas de recompensas elevadas en favor de algunas corporaciones, empleados civiles y particulares de los pueblos que por sus servicios se han hecho acreedores á la munificencia de S. M.

Publicase tambien una relacion nominal de las gracias concedidas á los cuerpos que durante los sucesos de Agosto estaban destinados á los distritos de Cataluña, Valencia, Aragon y Castilla la Vieja.

—Se publican, en fin, varias reales órdenes dando reglas sobre el modo de cumplir lo mandado respecto á la aplicacion de estas recompensas.

La mas importante previene lo siguiente:

1.º Se concede el empleo inmediato á los gefes y oficiales de las armas é institutos desde teniente coronel á alférez inclusive, en el número que para cada clase se expresa á continuacion: Alabarderos, uno; infantería, seis; caballería, uno; artillería, dos; ingenieros, uno; estado mayor, uno; estado mayor de plazas, uno; guardia civil, uno; carabineros, uno; administracion militar, dos, y sanidad militar uno. Estos ascensos han de recaer precisamente en los mas antiguos, siempre que tengan las circunstancias prefijadas para ascender, adjudicándose en las armas generales á los que reúnan las anteriores condiciones, y en los institutos y cuerpos especiales á los mas antiguos de cada clase que no estén ya en posesion de empleo superior; en el concepto de que en estos últimos, los empleos han de ser de infantería ó caballería, segun su instituto en los cuerpos puramente militares, y de carácter personal en aquellos en que se halla establecida la asimilacion.

2.º Los individuos de las armas generales á quienes en virtud de lo determinado en la disposicion anterior les corresponda el ascenso, ocuparán las vacantes de los que á la vez son promovidos por igual concepto en la clase superior inmediata, con la sola excepcion de los ascendidos á coroneles, que quedarán en situacion de reemplazar mientras no obtienen colocacion.

3.º Se concede igualmente el empleo de alférez á 20 sargentos primeros de la escala general de infantería, 2 de la escala general de caballería, 2 de guardia civil, 2 de carabineros, y á 10 cadetes de infantería que, procedentes del colegio ó de los cuerpos, hayan terminado sus estudios y prácticas. Estos han de recaer precisamente en

los sargentos primeros mas antiguos, siempre que reúnan las condiciones reglamentarias para el ascenso, y adjudicarse á los cadetes por el lugar que ocupan con arreglo á las censuras que hayan obtenido; en el concepto de que unos y otros quedarán al ascender como supernumerarios mientras no les corresponda ocupar plaza efectiva.

4.º Las vacantes de sargentos primeros que se produzcan por efecto de la anterior disposicion, se proveerán, así como sus resultas, dentro de los mismos cuerpos en que ocurran, con sujecion á las disposiciones vigentes.

5.º Se concede asimismo la cruz del mérito militar de las asignadas para premiar servicios especiales y segun las categorías de dicha órden, á los coroneles de los regimientos y á los primeros gefes de cuerpo en todas las armas é institutos; á dos gefes por cada regimiento y á uno por cada dos batallones independientes ó de cazadores; á cuatro capitanes, ocho tenientes y cuatro alféreces por cada regimiento de infantería, artillería á pie é ingenieros, y á dos capitanes, cuatro tenientes y dos alféreces por cada batallon de cazadores y regimientos de caballería montada. Los coroneles que se hallan en posesion de la cruz del mérito militar de segunda clase, serán consultados para la de comendador de Carlos III ó de Isabel la Católica.

6.º Se concede, por último, la cruz sencilla de María Isabel Luisa, á las clases de tropa en la proporcion de dos á los sargentos primeros, cuatro á los segundos y treinta á los cabos y soldados dentro de cada batallon y regimiento de caballería ó artillería montada.

7.º Las cruces á que se refieren las precedentes disposiciones, se han de adjudicar precisamente por órden de antigüedad. En su consecuencia, es la voluntad de S. M. que los directores generales de las armas é institutos formulen las propuestas correspondientes con arreglo á lo que se deja mandado; en el concepto de que no deberá ser consultado para cruz ningun individuo á quien haya correspondido empleo ó recibido otra gracia por méritos especiales con motivo de los mismos acontecimientos.

—Se encuentra en Barcelona el director general de obras públicas. El 11 deberá estar en Zaragoza, en cuyo día llegará á dicha capital el señor ministro de Fomento, con el objeto de presidir la ceremonia de la inauguracion de los trabajos para la continuacion de las obras del canal imperial de Aragon.

Al señor ministro de Fomento debe acompañar tambien, segun dice *La Correspondencia*, su compañero el de la Gobernacion, que probablemente quedará luego en los baños de Aliama para buscar alivio á los dolores reumáticos que viene padeciendo.

El 15 por la mañana, á las diez, saldrá la comitiva por la calle de la Independencia, y se dirigirá á Torrero, donde se embarcará, trasladándose á la Almenara de Valdegurriana, que es el sitio donde se ha de verificar la ceremonia.

En el hueco de la piedra que ha de colocar, á nombre de S. M., el Sr. Orovio, se encerrarán una caja con monedas, ejemplares de la *Gaceta* y el *Boletín Oficial* del día. Terminado este acto,